EL ESTADO EN LA IGLESIA, NACIMIENTO

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

(Los textos citados son de los Hechos de los Apóstoles).

Desde el primer momento los fieles de la Iglesia naciente tuvieron un desaforado afán social que manaba del amor mismo de Jesucristo que les sustentaba.

Su afán social no es socialista. Tenían alma religiosa pero no pietista. Su fe no es fideista. Su razón no es racionalista. La comunidad no era comunista. El individuo no era individualista. Su libertad no era libertaria. La libertad y la verdad iban siempre del brazo. El estado que empiezan a crear no será estatalista.

Era el genio católico, nunca jamás igualado, y siempre pervertido en la manos de los humanos. El genio católico es divino, y sólo la sumisión y obediencia lo atisban e insinúan.

La fuente divina y universal alumbrada en Jesucristo crucificado por la humana oscuridad.

Sin Catolicidad siempre afloran las llamas del Infierno. Desde el primer momento los cristianos tuvieron urgencia creativa para el bien. No les cabía el alma en el cuerpo. Desde el primer momento el Cristianismo no fue una simple religión, fue religión de religiones, sociedad de sociedades, una religión de todo y para todos, el alma de los estados.

El cristianismo tal como está en la mente divina no padece en absoluto de estenosis. ¡Todos

los demás sistemas, filosofías, morales, religiones y ideologías, son estrechos (estenóticos);

El cristianismo tiene las mismas dimensiones que tiene el Corazón divino: uno y universal, uno y plural, verdadero y real. El cristianismo es ilimitado. Es el único "ismo" lícito por haber los mismos límites del universo y de Dios.

Sin la catolicidad la moral es inmoral porque le falta la universalidad. Sin catolicidad la razón es una ratonera, un rompecabezas irracional.

La promesa divina de hacerlos pastores de pueblos.

"Vais a recibir una fuerza, la del Espíritu Santo, que descenderá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, por toda Judea y Samaría hasta los confines del mundo" (1). La totalidad no debe ser reducida por la mísera mente humana; y menos aún al tratarse de los planes divinos. Siendo Él el Autor y el Señor, Su exclusión de cualquier ámbito es un acto de suprema injusticia. Pero en sí conlleva al mismo tiempo un acto inane de idolatría ridícula.

Inmediatamente después de la Ascensión ya aflora lo que de la fuente divina mana.

Se manifiesta una unidad efusiva que –por ser obra de Jesucristo- no se puede perder por nada. Donde no hay unidad está el Demonio. (La ruptura de la unidad divina de la Iglesia es un acto diabólico). El mundo entero con todas los afanes terrenales van a ser invadidos por el mismo amor divino que mora en los suyos. El amor divino va a apropiarse del universo.

El texto de los Hechos de los Apóstoles con toda ingenuidad lo muestra: "Todos unidos por el mismo sentir, se entregaban asiduamente a la oración en compañía de algunas mujeres entre las

cuales estaba María, la Madre de Jesús, y con sus hermanos". (Act.1).

E inmediatamente después de Pentecostés vuelven a brotar las mismas aguas. "Todos los creyentes vivían unidos y lo poseían todo en común. Vendían las tierras y otros bienes y distribuían el dinero entre todos según las necesidades de cada cual. Como si tuviesen una sola alma, frecuentaban diariamente el Templo. Partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y simplicidad de corazón alabando a Dios". (2).

Y más adelante una vez más se manifiesta la esencia del corazón divino. Y para siempre lo sabemos. Donde ello no hubiere, es que el Demonio ha vencido y secado las aguas por Dios donadas. "La multitud de los que habían abrazado la fe tenían un solo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyo a lo que le pertenecía pues entre ellos todo era común. Entre ellos no había nadie que pasase necesidad pues todos los que poseían tierras o casas las vendían y traían el producto y lo ponían a los pies de los Apóstoles. Se distribuía a cada uno conforme a la necesidad que tuviese". (4).

Y aparece el problema no de los males sino de los bienes. El afán de hacer el bien es su único problema.

El corazón cristiano necesita su expansión por todas las realidades terrenas.

"Los de lengua griega se quejaron contra los hebreos porque sus viudas eran olvidadas en la asistencia diaria. Los doce convocaron entonces la asamblea de los discípulos y les dijeron: "no conviene que abandonemos la palabra de Dios para que nos dediquemos al servicio de la mesa.". (6). "Es mejor que procuréis entre vosotros a siete hombres de buena reputación, llenos de Espíritu Santo y de sabiduría, y le confiemos esa tarea". Hay una integración y una diferencia de tareas.

El discurso de Esteban ante el Sanedrín alude a la actuación de Dios por medio de Moisés en clave universal, no de una simple y formal religión.

"Moisés tomó la defensa del judío maltratado y vengó al oprimido matando al egipcio. Pensaba que sus hermanos comprenderían ser Dios Quien por su mano les traía la libertad, pero no lo comprendieron",(7).

San Pedro en el caso de Ananías y Safira afronta un asunto de bondad natural.

San Pedro afronta un pecado de Ananás y Safira castigándolo. Por otra parte este pecado no es de materia puramente sobrenatural, sino que es de carácter humano. El pecado que eliminan de cuajo sin ninguna tolerancia, es, digamos, de carácter civil. En materia civil se puede contravenir la santidad universal que Jesús ha venido a traer. "¿Por qué Satanás invadió a tu corazón a dejarse llevar a mentir al Espíritu Santo" (5). El pecado se da en la actuación social. El bien también. Hay por lo tanto ley moral de carácter universal. Que tiene algo que ver con Dios. No se contempla una moral sin Dios, ni una moral contrapuesta a la unidad de toda la Humanidad.

Agabo en Antioquia afronta por inspiración divina una obra social, siempre como una escolio, de la pertenencia al Señor.

"Se levantó bajo inspiración divina y predijo que habría una gran hambre por toda la tierra, que fue la que sobrevino en el reinado de Claudio. Y los discípulos ((no apóstoles)) cada cual según sus posibilidades resolvieron enviar socorros a los hermanos de Judea, lo cual hicieron mandando a los ancianos por intermedio de Bernabé y de Pablo" (11). La Iglesia es desde el primer momento una visión de la sociedad, un modo de hacer el estado, aunque en este momento no ostente el poder universal.

lagogonzalezmanuel@hotmail.com